

TENDENCIAS TEÓRICAS SOBRE LOS ENFOQUES METODOLÓGICOS CONSIDERADOS PARA LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS A NIVEL UNIVERSITARIO EN LA ÉPOCA HIPERMODERNA

Terán, Beatriz

RESUMEN

Esta es una investigación documental enmarcada en el paradigma cualitativo. Su objetivo se centra en el análisis de las tendencias teóricas sobre los enfoques metodológicos considerados para la enseñanza del inglés a nivel universitario en la época hipermoderna. Este análisis es interpretado bajo la perspectiva subjetiva del investigador utilizando una metodología hermenéutica. Al respecto, se analizan los diferentes enfoques para la enseñanza de la asignatura inglés y se interpreta la conveniencia de su utilidad en esta época hipermoderna. Finalmente, surgen conclusiones que permiten deducir que los enfoques utilizados para la enseñanza del inglés a nivel universitario en la actualidad conllevan a un fortalecimiento de capacidades intelectuales, comunicativas, técnicas o instrumentales que son importantes, pero no guardan relación con otros aspectos de la educación como la adquisición y fortalecimiento de valores para la vida en sociedad.

Palabras claves: enfoques metodológicos, enseñanza del inglés, ESP, enfoque gramatical, ejes transversales, época hipermoderna.

THEORETIC TENDENCIES ABOUT METHODOLOGICAL APPROACHES FOR TEACHING ENGLISH AT UNIVERSITY IN THE HYPERMODERN AGE

ABSTRACT

This is a documental research based on the qualitative paradigm. Its main objective is centered on the analysis of the theoretic tendencies about methodological approaches for teaching English at university in the hypermodern age. The analysis produced during the research is interpreted under the personal perspective of the researcher using a hermeneutic methodology. Therefore, the methodological approaches analyzed are interpreted according to the convenience and utility in this hypermodern age. Finally, this research let deduce that the methodological approaches used to teach English at university take into account the gaining of intellectual, communicative, and technical skills, but do not include the acquisition or development of values to live in this hypermodern society.

Keywords: methodological approaches, teaching of English, ESP, grammar approach, transversals axis, technical and scientific careers, hypermodern age.

1. Introducción

Un problema que ha tenido que lidiar el ser humano desde épocas muy remotas tiene que ver con la búsqueda del conocimiento. En este devenir, las formas de obtener el saber se han paseado por teorías que van desde la positivista o empírica relacionada con lo objetivo, la cualitativa o interpretativa relacionada con lo subjetivo y más recientemente la emergente o compleja relacionada con lo metacognitivo. Cada una de estas teorías, con marcadas discrepancias, desemboca en diferentes caminos a través de los cuales el hombre ha pretendido salir de la ignorancia. Siguiendo la vía objetiva el individuo intenta desligarse completamente de los sentimientos y las emociones. Por medio de la ruta subjetiva se acepta que lo emocional es parte intrínseca del ser humano. Tomando el camino reflexivo se intenta no sólo adquirir el conocimiento, sino ir más allá y comprenderlo.

Cualquier sendero elegido para obtener o comprender el conocimiento es importante y tiene un grado mayor o menor de uso dependiendo de aquello que se desee conocer. Sin embargo, la vía subjetiva por tener que ver con los sentimientos y emociones del ser humano, muy difícilmente podrá desligarse de él, por lo que estará inevitablemente presente en todas sus acciones. Esta parte afectiva del hombre es lo que permite que haya una cercanía entre él y sus semejantes; y esa cercanía es la que conlleva a la vida en sociedad. En este sentido, cabe decir que no somos seres aislados y son nuestras emociones y sentimientos las que nos acercan a nuestros pares y a otros seres vivos con los cuales compartimos este planeta. En África, por ejemplo, se considera pobres a quienes están solos, sin amigos ni familia, aislados del resto de la sociedad. (Robert, A. 2007).

Vivir en sociedad, sobretodo en la época actual, nos permite relacionarnos, aprender, valorar, criticar, amar, odiar, compartir y realizar un sin número de acciones buenas o malas que pueden generar comportamientos aceptados o rechazados por los demás. Justamente, en este tiempo signado como “la segunda revolución moderna”, la hipermodernidad simboliza el fortalecimiento de valores y emociones entre los cuales se pueden mencionar un cierto agrado por lo social y una inclinación hacia el amor (Pierre-Henri Tavoillot, en Lipovetsky, 2006). Sin embargo, el propio Lipovetsky señala que lo que caracteriza el espíritu de la época es una suerte de excesos, tanto positivos como negativos, que marcan a los individuos con características totalmente contradictorias.

Así, nos encontramos en una sociedad llena de inseguridades heredadas por el desempleo, la adicción a la moda, el consumismo, las enfermedades, el caos económico a nivel mundial, entre otras situaciones surgidas en la época moderna que vienen a formar la hipermodernidad. Al respecto, surge la educación como una “actividad compleja que tiende al fortalecimiento de las capacidades de los sujetos, de las actitudes y de los valores que forman al individuo para la vida en

sociedad” (Allende, C y otros, 1993). En otras palabras, la premisa de la educación impone que el individuo se adapte a los contextos sociales comprendiéndolos, actuando de forma aceptable en ellos y valorándolos. Para ello, se llevan a cabo actividades pedagógicas por medio de las cuales se pueda lograr esa intención educativa.

A través del tiempo, la actividad pedagógica se ha realizado bajo dos perspectivas: enseñar y educar (Allende, C y otros, ob. cit). Aunque ambas se desprenden de un mismo tronco, sus implicaciones son muy diferentes. Enseñar tiene que ver con transferir conocimientos y saberes, mientras que educar:

... es formar en ideas y creencias (...) transmitir valores (...) estimular el espíritu crítico del oyente, sin caer nunca en el adoctrinamiento (...) enseñar lo que corresponde, en derechos y obligaciones, por el mero hecho de vivir en convivencia (...) promocionar los valores de la ciudadanía: respeto (...), consideración (...), lealtad (...) y preocupación por los demás. (Ramírez M., 2006)

En consecuencia, enseñar va más de la mano con instruir conocimientos con miras a una capacitación intelectual; educar, en cambio, implica ir más allá de un simple adiestramiento.

Ubicándose específicamente en contextos universitarios, enseñar tiene que ver con fortalecer habilidades conceptuales y procedimentales dirigidas a formar profesionales, mientras que educar involucra no sólo la capacitación en esas destrezas, sino también la inclusión de aspectos socio-críticos relacionados con la parte afectiva, subjetiva, humana y en definitiva, social del hombre. En este punto, cabe preguntarse: ¿Qué perspectiva educativa estamos manejando actualmente en nuestras aulas de clase? ¿Estamos siendo puramente academicistas, “enseñando” conceptos y procedimientos? ¿Qué tipo de profesional estamos ayudando a formar? ¿Estamos cumpliendo con la premisa real de la educación? En esta época que algunos llaman hipermoderna, tal vez estemos enseñando, pero no educando.

Las dos perspectivas educativas “enseñar” y “educar” no solamente quedan evidenciadas a través de las diferencias notables entre profesionales de una especialidad u otra, sino también a través de la forma como cada docente imparte su asignatura en la universidad. Así, pareciera que sólo los sociólogos tienen el deber de ser educados en lo social, los ambientalistas en lo ambiental, y los ingenieros en lo técnico. Cabe preguntarse: ¿Qué diferencia hay entre un ingeniero y un sociólogo? ¿Acaso el sociólogo es más humano que el ingeniero? Si analizáramos la formación de cada uno de estos profesionales dentro de la universidad, pudiéramos responder esas preguntas. Más allá de las diferencias obvias de tipo academicista, instrumental y procedimental, no deberían existir otras discrepancias.

Un ingeniero debe ser tan humano como un sociólogo, un ambientalista, un docente o cualquier otro profesional egresado de algún recinto universitario. Sin embargo, parecíamos estar lejos de cumplir la premisa de la educación relacionada con el fortalecimiento de capacidades, actitudes y valores que permitan al individuo vivir en sociedad. Seguimos formando expertos en determinadas áreas, es decir, desarrollamos capacidades intelectuales y en algunos casos actitudinales, pero no fortalecemos a los estudiantes en valores. Esta forma academicista de gestionar la enseñanza también la copiamos a la hora de impartir nuestras asignaturas en los salones de clase. Así, los docentes de la asignatura física, por ejemplo, sólo enseñan física, y los de la asignatura inglés, sólo enseñan inglés.

Es posible que en un empeño por ser los mejores docentes y formar a los mejores profesionales, se trabaje en la actualización de programas, el funcionamiento de ideas entre profesores de una misma cátedra o similares con el fin de optimizar las situaciones de aprendizaje. Se busca constantemente las maneras más convenientes, adecuadas y provechosas para realizar la actividad pedagógica. Para ello, los educadores no trabajan apoyados en el vacío, sino que se orientan a través de enfoques de enseñanza que llevan inmersos las formas como se deberán ejecutar las clases, las estrategias, métodos y recursos que se deben implementar. Todo este trabajo educativo tiene que ver con la puesta en práctica de enfoques metodológicos que funcionan como guías para la enseñanza.

Los enfoques de enseñanza “son modelos utilizados por el docente al momento de explicar, enseñar contenidos a los alumnos con un propósito u objetivos que llevarán a cabo dentro de la clase con el fin de poder desarrollar conocimientos en lo educandos” (Marmar, 2007). Estos enfoques orientan sobre las metodologías, estrategias, recursos y actividades específicas para la enseñanza. Así, cada accionar educativo tiene como fundamento un enfoque metodológico creado a partir de ciertas necesidades reconocidas en los aprendices. Los enfoques de enseñanza corresponden entonces, a lo que pudiéramos llamar el principio de cada acción docente; y son creados por la necesidad de solventar problemas de tipo educativo y en muchos casos, no se utilizan de forma aislada, sino más bien en combinación de varios tipos.

En el caso específico de la asignatura Inglés a nivel universitario, esta puede ofrecerse a los alumnos básicamente a través de cuatro enfoques diferentes, que se pueden nombrar de la siguiente manera: a) el academicista, b) el comunicativo, c) el especializado, y d) el integrador. El primero, tiene como finalidad la adquisición de estructuras gramaticales de la lengua. El segundo, está relacionado con el aspecto comunicativo de la lengua que permite la interacción en diversos contextos. El tercero, se asocia con la necesidad de los aprendices de adquirir destrezas comunicativas en determinadas especialidades profesionales. El cuatro, busca integrar la asignatura inglés con otras áreas generales presentadas en el

currículo universitario. Aunque los autores presentan los enfoques de enseñanza con nombres diferentes, todos tienen puntos comunes.

Todos estos enfoques para la enseñanza del inglés se utilizan dependiendo del área de estudio del alumno y su necesidad de comunicarse en ese idioma. En carreras como Turismo, Hotelería y Docencia en Inglés, la actividad pedagógica apuntará hacia el desarrollo de las cuatro habilidades de la lengua (oír, hablar, leer y escribir) para lo cual el enfoque más conveniente será el comunicativo. Sin embargo, si la carrera que el alumno esté estudiando tiene que ver más con el aspecto técnico-científico, como es el caso de las ingenierías y la mayoría de las carreras tecnológicas, la práctica docente se centrará en el desarrollo de sólo algunas de las destrezas idiomáticas, para lo cual se utilizará un enfoque orientado a la consideración de aspectos específicos del área de estudio del alumno. A todas estas, el enfoque academicista casi siempre va de la mano de los otros tipos.

Por otra parte, actualmente se habla sobre lo que se conoce como la transversalidad en la educación, la cual proviene del enfoque de los ejes integradores o transversales. Este enfoque educativo no implica acrecentar los currícula existentes, sino “permear a lo largo del currículo los saberes teórico, heurístico y axiológico” (Allende Anta, C et al, 1993). En la transversalidad, se pretende que ‘todos los programas, de los cursos y experiencias educativas estén encaminados al logro de los fines propuestos por medio de los ejes y los cursos del área básica general. En otras palabras, los profesores de las diferentes asignaturas básicas generales, como es el caso del inglés, deben trabajar de forma conectada con el fin de presentar al estudiante un pensum lleno de materias estrechamente relacionadas entre sí.

Es importante aclarar que el enfoque de los ejes transversales no fue diseñado para enseñar Inglés o cualquier otra asignatura en particular, sino para integrar diferentes tipos de saberes educativos y de esta forma cumplir con la premisa de la educación tan relevante en esta época hipermoderna. Siendo el inglés una asignatura básica general en la mayoría de las carreras universitarias, es lógico pensar en ofrecerla a través del enfoque de los ejes transversales, tal como se hace a través de otros enfoques diseñados específicamente para la enseñanza del inglés. En este orden de ideas, se realiza esta investigación con el fin de responder a la siguiente interrogante: ¿Cuáles son las tendencias teóricas sobre los enfoques metodológicos que pueden considerarse para la enseñanza de la asignatura inglés a nivel universitario en la época hipermoderna?

Para responder a esta interrogante, se llevó a cabo una investigación documental orientada hacia el logro del siguiente objetivo: analizar las tendencias teóricas sobre los enfoques metodológicos considerados en la enseñanza de la asignatura inglés a nivel universitario en la época hipermoderna.

2. Reflexiones teóricas

Caracterizando más profundamente los enfoques de enseñanza para la asignatura inglés a nivel universitario, se presentan a continuación tanto los que comúnmente se utilizan, como los que más recientemente se pretenden utilizar tomando en cuenta las características de la época actual, llamada hipermoderna por algunos autores.

2.1 Enfoques basados en diferentes métodos

Shih, (citada por Cassany, 1990) establece cuatro enfoques didácticos para la enseñanza del inglés:

1. El enfoque basado en la *gramática*, cuyo núcleo lo constituye la enseñanza de conocimientos gramaticales sobre la lengua: sintaxis, léxico, morfología, ortografía, entre otros.
2. El enfoque basado en las *funciones*, donde lo más importante es aprender una lengua para usarla, es decir, para comunicarse.
3. El enfoque basado en el *proceso*, programado o no, que se lleva a cabo para impartir la clase, en este caso no es suficiente con tener buenos conocimientos de gramática o con dominar el uso de la lengua.
4. El enfoque basado en el *contenido*, el cual tiene que ver con el interés por una determinada disciplina del saber, generalmente muy técnica y especializada, por lo tanto los ejercicios tienen que estar muy relacionados con el programa de estudios de los alumnos. Este enfoque posee dos vertientes. La primera tiene que ver con una enseñanza especializada de las habilidades lingüísticas académicas. La segunda implica desarrollar ejercicios de tareas o proyectos sobre temas académicos que conlleven a enseñar otras materias. De esta forma, se rompe los límites de la asignatura de lengua y se pasa a cubrir todo el currículum.

2.2 Enfoques basados en las teorías educativas

Díaz, (2010) señala tres enfoques de enseñanza que comúnmente se utilizan en la asignatura inglés:

1. El *enfoque oral o la enseñanza situacional de la lengua*, desarrollado bajo la teoría conductista de educación. En este caso, “el alumno es fiel imitador de los estímulos orales recibidos. Su progreso depende de la precisión en su habilidad imitativa”. Promueve el entrenamiento audio-

oral, es decir, precisión en la discriminación auditiva y en la pronunciación para lo cual utiliza el método audiolingual.

2. El *enfoque cognitivo* y el *enfoque comunicativo*, desarrollados bajo la teoría cognitiva. En el primero, se aprende cuando se trata de darle sentido a lo que se ve, lo que se siente y lo que se escucha. La principal técnica de enseñanza asociada a este enfoque es la solución de problemas. En el segundo, aprender una lengua es aprender a comunicarse eficientemente. El objeto de enseñar una segunda lengua es desarrollar equilibradamente la competencia gramatical, sociolingüística, discursiva y estratégica de la comunicación. Por esta razón se promueve el desarrollo de las cuatro destrezas de la lengua haciendo énfasis en el carácter funcional más que en aspectos gramaticales y situacionales.
3. El *enfoque natural* y el *enfoque integral*, desarrollados bajo la teoría constructivista de educación. El primero, se fundamenta en la teoría de adquisición/aprendizaje de la lengua, propuesta por Krashen (citado en Díaz, ob.cit.), que sustenta la adquisición del lenguaje partiendo de las estructuras cognoscitivas que posee el aprendiz en su lengua. El segundo, desarrollado por Goodman (citado en Díaz, ob.cit.) establece que aprender el lenguaje implica aprender de él y a través de él, con ayuda de contextos auténticos. El aspecto integral que propone Goodman abarca el uso funcional del lenguaje guiado por propósitos personales del aprendiz para satisfacer sus propias necesidades.

2.3 Enfoque de enseñanza del inglés basado en propósitos específicos (ESP)

Debido a que los Estados Unidos de América se hace más poderoso después de la segunda guerra mundial, su idioma, el inglés, también se vuelve bastante fuerte y cotizado, sobre todo a nivel del uso comercial y tecnológico. En consecuencia, se comienza a cambiar el estudio de las características formales del idioma por un estudio que implicara tratar de descubrir las maneras en las que el idioma se usa para la comunicación real. Esta revolución en lo lingüístico es causada por un aprendiz que sabía para qué necesitaba aprender inglés (Hutchinson, T. et al., 1987). Bajo este marco, se origina el *Enfoque de Inglés para Propósitos Específicos* (ESP) con el fin de satisfacer las necesidades e intereses del alumno en cuanto al aprendizaje del inglés, para lo cual se comienzan a utilizar textos del área de estudio del alumno.

A través del ESP se intenta que el alumno desarrolle habilidades necesarias según la carrera que eligió y el contexto donde esté ubicado. Así, un ingeniero cuya lengua materna sea el español y cuyo puesto de trabajo esté localizado en

un país de habla inglesa, necesitará aprender a escuchar, hablar, leer y escribir en inglés para poder comunicarse de manera idónea, mientras que este mismo ingeniero cuyo puesto de trabajo esté ubicado dentro de su propio país, sólo necesitará comprender lo que lee en inglés y en algunos casos escribir en ese idioma. En este sentido, los docentes no sólo deben detectar las necesidades del alumno en cuanto a las habilidades idiomáticas, sino que deben incluir vocabulario técnico específico relacionado con la carrera del alumno con el fin de cubrir sus demandas.

Según el enfoque ESP, las actividades que se propongan en la asignatura inglés deberían estar muy estrechamente relacionadas con la obtención de conocimiento y práctica de temas, situaciones y problemas de la especialidad de estudio del alumno; pero además deben ser interesantes para él. De esta forma, si las actividades son destinadas a desarrollar o reforzar las destrezas de lectura y escritura en el idioma inglés, se deben incluir materiales con textos que contengan vocabulario técnico específico relacionado con la carrera del estudiante. El enfoque ESP de alguna forma contribuye a que el alumno se interese en aprender sobre su futuro campo laboral a través de actividades en inglés relacionadas con el mismo; por lo tanto, se utiliza el inglés como una vía de acceso al conocimiento intelectual y procedimental de la carrera universitaria del alumno.

2.4 Enfoque de los ejes transversales basados en una educación integral

Tomando en cuenta la época hipermoderna que vivimos, a través del enfoque de los ejes transversales se pretende formar valores en los estudiantes en instituciones con fundamento y funcionamiento ético, a través de un “enfoque integrador”. Los ejes transversales se pueden definir como:

... instrumentos globalizantes de carácter interdisciplinario que recorren la totalidad de un currículo y, en particular, la totalidad de las áreas del conocimiento, las disciplinas y los temas con la finalidad de crear condiciones favorables para proporcionar a los alumnos una mayor formación en aspectos sociales, ambientales o de salud. (Botero C., 2010)

Por medio de los ejes transversales se busca orientar la práctica pedagógica en torno a cuatro áreas fundamentales en la educación: el ser, el saber, el hacer y el convivir, tomando en cuenta conceptos, procedimientos, valores y actitudes (Botero C., ob.cit). La formación integral del estudiante que se pretende alcanzar por medio del enfoque de los ejes integradores o transversales, implica cómo construir el conocimiento, cómo desarrollar estrategias para lograr soluciones innovadoras y cómo formar en los estudiantes valores profesionales, humanos y sociales. En este sentido, a través del enfoque de los ejes transversales se propone un trabajo integrador que implica lograr una conexión, interacción o interrelación estrecha de todas las asignaturas básicas generales, por ejemplo el inglés, las cuales deben ver los alumnos durante su carrera universitaria.

La interacción de cátedras que se propone en el enfoque de los ejes transversales debe permitir que el alumno, a través de asignaturas generales como el inglés, se relacione de forma más directa con su área de estudio de manera que no sólo la comprenda desde los inicios y se especialice a lo largo de su trayecto, sino que además pueda desarrollarla de una forma humana, social, crítica y ética. La idea es que el estudiante logre el conocimiento y práctica necesarios para su profesionalización, pero además adquieran valores educativos en cada situación de aprendizaje propuesta por el docente. Las asignaturas trabajadas a través del enfoque de los ejes integradores deben incluir temas que permitan no solamente la adquisición de saberes científicos y tecnológicos, sino también una formación integral del estudiante a propósito del hipermodernismo de la época actual.

2.5 Educación universitaria en la época hipermoderna

Los derechos humanos, la democracia, el desarrollo sostenible y la paz tienen sus bases en la educación. En tal sentido, la universidad ha demostrado a través del tiempo una participación activa en las transformaciones y progreso de la sociedad, por lo que tiene que hacer frente a imponentes desafíos relacionados con una profunda crisis de valores que la sociedad contemporánea vive en la actualidad. La educación superior debe “hacer prevalecer los valores e ideales de una cultura de paz. Debe trascender las consideraciones meramente económicas y asumir dimensiones de moralidad y espiritualidad más arraigadas”. Para ello, “cada establecimiento de educación superior debería definir su misión de acuerdo con las necesidades presentes y futuras de la sociedad” (UNESCO, 1997)

Los contenidos, métodos, prácticas y medios de transmisión del saber, deben renovarse a nivel de estudios superiores de manera que se promocionen “actividades encaminadas a erradicar la pobreza, la intolerancia, la violencia, el analfabetismo, el hambre, el deterioro del medio ambiente y las enfermedades” tal como lo plantea la UNESCO. En este sentido, la educación superior debe encaminarse hacia la creación de “una nueva sociedad no violenta y de la que esté excluida la explotación, sociedad formada por personas muy cultas, motivadas e integradas, movidas por el amor hacia la humanidad y guiadas por la sabiduría”. Una nueva visión para la enseñanza en la universidad es bienvenida y debe ser asumida como un servicio para la sociedad.

Esta época hipermoderna con individuos frágiles y con exigencias más grandes y pesadas (Lipovetsky, 2006) se presenta como el escenario ideal para recurrir a enfoques metodológicos de enseñanza que conlleven a la adquisición de valores para la vida en sociedad, así como el fortalecimiento de habilidades académicas, intelectuales e instrumentales requeridas en toda profesión

universitaria. Además, más que solucionar, en la hipermodernidad se busca prevenir problemas. Esa preocupación o reflexión en la que incurre el ser humano sobre dificultades, guerras, enfermedades en el mundo, lo lleva a acercarse nuevamente a lo religioso, al amor y la búsqueda de una vida más equilibrada. La hipermodernidad se presenta como una vía para escapar de tantas dificultades, preocupaciones y caos originados y promovidos durante la modernidad y la posmodernidad.

3. Aspectos metodológicos

Esta es una investigación de tipo documental, enmarcada en el paradigma cualitativo, comprometido con la comprensión y conocimiento de la realidad vivida. El objetivo del estudio se centra en el análisis de las tendencias teóricas sobre los enfoques metodológicos considerados para la enseñanza del inglés a nivel universitario en la época hipermoderna. Es innegable que en la interpretación presentada, el investigador se involucra a través de su subjetividad y de la forma como percibe la situación problema. Por ser una investigación de tipo documental, se emplea la metodología hermenéutica en la presentación de las interpretaciones de las teorías analizadas. Al respecto, la hermenéutica es definida como un proceso a través del cual se descubre lo que significan las palabras, los textos y gestos para poder interpretarlos correctamente. (Dilthey, citado por Martínez, 1999)

4. Conclusiones

Las conclusiones de esta investigación son producto de la confrontación entre las teorías existentes sobre la enseñanza del inglés a nivel universitario y las posturas subjetivas del investigador. En este sentido, el investigador concede atención especial al hipermodernismo por considerarlo como la característica más notable de la época actual.

El análisis de cada enfoque para la enseñanza del inglés a nivel universitario permite deducir que existe una tendencia común entre todos los enfoques utilizados. Esta coincidencia tiene que ver con el desarrollo de habilidades idiomáticas que conllevan a un fortalecimiento de capacidades intelectuales, comunicativas, técnicas o instrumentales que obviamente son importantes, pero nada tienen que ver con otros aspectos relevantes de la educación, como la adquisición y fortalecimiento de valores para la vida en sociedad. En consecuencia, el docente de inglés deja a un lado su papel de educador para actuar exclusivamente como otro formador de especialistas, junto

con los demás docentes que conforman el equipo de trabajo que desarrollan las asignaturas planteadas en los planes de estudios de las diferentes carreras universitarias.

Precisamente, en esta era hipermoderna, llena de situaciones de violencia constante, irrespeto, falta de moral, egoísmo, consumismo desbordado y muchas otras situaciones signadas por antivalores surgidos en la postmodernidad, es necesario asumir enfoques y métodos de enseñanza que no solamente provean conocimientos científicos, racionales e intelectuales al alumno, sino también valores necesarios para la vida digna en sociedad. Al respecto, se presenta el enfoque de los ejes transversales como una alternativa bastante viable que implica una enseñanza de la asignatura inglés fundada no solamente en conocimientos sobre estructuras gramaticales, procedimentales y comunicativas del idioma, sino también sobre situaciones sociales que se viven en colectivo y que requieren ser discutidos ampliamente por los alumnos y sus docentes en los salones de clase.

La asignatura inglés, así como cualquier otra asignatura del currículo universitario, puede perfectamente ser trabajada a través de actividades que integren sus contenidos específicos con situaciones de la vida cotidiana del estudiante que conforma su realidad social, cultural y ética. Así, por ejemplo, se pueden integrar temas de la asignatura química, en textos presentados en la asignatura inglés para estudiantes de ingeniería. Estos temas pudieran no sólo mostrar vocabulario en inglés referente a productos químicos, procedimientos llevados a cabo en la elaboración y desecho de estos productos, sino también las repercusiones ambientales que pueden ocasionar dichos desechos. Las discusiones creadas al respecto, implicarían una pequeña semilla sembrada en la conciencia de cada estudiante.

Cualquier enfoque metodológico que se utilice para la enseñanza es bueno si cumple con su cometido. Sin embargo, en estos tiempos de incertidumbre que vivimos actualmente, se hace imperante que como docentes tratemos de encontrar caminos que ayuden a mejorar nuestras vidas y la de nuestros semejantes. Así, en esta investigación no se trata de calificar o descalificar a los enfoques metodológicos para la enseñanza del inglés que existen desde muchos años atrás y que de alguna forma han cumplido con su propósito en un momento dado; lo que se pretende es analizar las tendencias teóricas sobre los enfoques metodológicos considerados en la enseñanza de la asignatura inglés a nivel universitario en la época hipermoderna, con el fin de realizar interpretaciones significativas de lo que actualmente se utiliza y se puede utilizar en vías de lograr mejoras importantes.

De esta forma, se abre todo un camino de acciones futuras que van desde la simple caracterización de los enfoques para la enseñanza del inglés hasta la comprensión de su utilidad a través del tiempo y las circunstancias que rodean a

los protagonistas de la educación. En futuras investigaciones se pudiera plantear la fusión o mejoramiento de enfoques ya ampliamente constituidos. Asimismo, la creación de nuevos enfoques para la enseñanza de la asignatura inglés también puede representar otra opción que ayude al estudiante, no sólo a obtener conocimientos desde el punto de vista instrumental, sino también a adquirir valores humanos que le permitan vivir en sociedad de forma más digna en esta época hipermoderna.

5. Referencias

ALLENDE, C. (1993) Proyecto Curricular Educativo, Dirección Provincial del M.E.C., Madrid. Disponible: <http://www.uv.mx/universidad/doctosofi/nme/transversalidad.html>. Consulta: Junio, 2011

BOTERO, C. (2010) Los ejes transversales como instrumento pedagógico para la formación de valores. Disponible: <http://www.monografias.com/trabajos45/ejes-transversales/ejes-transversales2.shtml> Consulta: Septiembre, 2011

CASSANY (1990) Enfoques didácticos para la enseñanza de la expresión escrita. Disponible: http://www.upf.edu/pdi/df/daniel_cassany/enfoques.htm Consulta: Julio, 2011

DÍAZ, C. (2010) Los diferentes enfoques en la enseñanza del inglés como lengua extranjera. Disponible: <http://www.monografias.com/trabajos70/diferentes-enfoques-ensenanza-ingles/diferentes-enfoques-ensenanza-ingles2.shtml>. Consulta: Agosto 2011.

HUTCHINSON, T. et al (1987): *English for Specific Purposes: A Learning-Centered Approach*. Cambridge University Press

LIPOVETSKY, G. (2006): *Los tiempos hipermodernos* Editorial Anagrama.

MARMAR (2007) Enfoques de la Enseñanza. Disponible: <http://marmar.blogia.com/2007/052201-enfoques-de-la-ensenanza.php>. Consulta: junio, 2011

MARTÍNEZ, M. (1999): *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación*. Manual Teórico-Práctico. 3era. Edición. México: Editorial Trillas, S.A.

RAMÍREZ, M. (2006) ¿Enseñar o Educar? Disponible: http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/opinion/ensenar-o-educar-_237582.html. Consulta: Agosto, 2011

ROBERT, A. (2007): *África en auxilio de occidente. Saber vivir, saber hacer*. Editorial Icaria Antrazyt.

UNESCO (1997) Declaración Mundial Sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción y Marco de Acción Prioritaria para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior. Disponible: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm Consulta: Agosto, 2011.